

El regalo más grande.



Quizás te sorprenda que te escriba esta carta o ... ¿acaso lo esperabas? Me hubiera gustado haberlo hecho antes pero sabes bien que he estado muy ocupado . Espero que lo comprendas y me perdones.

Antes de nada, decirte algo que tú ya sabes: me siento orgulloso de ti. Te prometo que no lo digo por obligación. Y ya sé que me contestarás que es normal, que todos los padres se sienten orgullosos de sus hijos. Pero en tu caso tengo motivos justificados para estarlo mucho más. En tu corta vida has demostrado ser todo un campeón, y todos los días muestras, sin complejos, tus ganas de seguir luchando. Tus ansias por vivir.

Recuerdo aquella noche en la que venciste a SEPSIS y como fuiste capaz de sortear la mirada del asesino. Pero ha llegado el momento de confesarte un secreto...

Durante todo este tiempo, tu madre y yo, te hemos estado engañando. Sí, sí; puedes llamarme malvado si lo deseas, e incluso entendería que te enfades. Hay algo que hemos estado callando y ocultándote para que sea, para ti, el regalo más grande.

Para empezar. El mundo, como ahora lo conoces, no es solo una habitación de paredes blancas con ventanas que dan a un pasillo frío; no. Lo que hay detrás de esas paredes es mucho más complejo y maravilloso. Si quieres otro día te explico lo de que nuestro planeta es un pequeño punto azul suspendido en el vacío, sin que nada lo sujete , y que gira alrededor de una barra fluorescente... Perdón; quiero decir... de un gran sol. Esta era otra de las sorpresas reservadas.

Lo que hasta ahora conoces como luz es solo iluminación artificial, que podemos encender y apagar a nuestro antojo. Y lo que te ha estado dando calor son las barras térmicas de la incubadora. Pero, afuera, existe una estrella que llamamos sol, que nos da luz, calor y vida.

El cielo, no es el techo blanco del hospital en el que llevas toda tu vida. El cielo es inmenso, profundo y azul; aunque a veces cambie de color para sorprendernos. Estoy seguro de que disfrutarás cuando veas un atardecer color carmesí.

El viento no es tampoco el aire que produce el respirador al que estás conectado. El viento cuando se enfada, es imparable, y cuando está tranquilo, brisa que depura almas.

Tampoco el mar cabe en la bañera de plástico donde te hemos estado bañando estos cinco meses. El mar no cabría en todas las bañeras del mundo. Es profundo y ancho, y se vuelve infinito cuando se funde con el cielo.

Los pitidos y ruidos de los aparatos que hay en la UCI, a los que estás acostumbrado, cuando se muestran ordenados pueden conformar una de las cosas más fantásticas que puede crear el hombre: la música.

Otra cosa... El colchón donde estás tumbado no es suelo. De hecho, tú, todavía no has pisado suelo. El suelo es firme, no siempre plano. De la tierra crecen pequeñas florecillas de mil variedades y plantas y árboles inmensos.

Por cierto ¿Recuerdas las pegatinas de un tal Mick Mouse y de Winnie el Oso que te pusimos en tu incubadora? Te dije que eran animalitos, ¿verdad? Pues no te engañé. Son dibujos de animales que existen en verdad, y al igual que te he explicado que hay miles de plantas, también conocerás miles de animales y bichos. Desde enormes mamut hasta minúsculas bacterias, ¡oh! ¡perdón!, no recordaba que ya conoces a algunas de esas bacterias y que no te han dejado un buen recuerdo.

Te lo pasaras en grande jugando con *Joe*, nuestra perra. Es muy inquieta, aunque obediente, y todos los días me pregunta por ti.

Comprobaras que hay mucha más gente de la que has visto a lo largo de tu vida. Y que todos somos diferentes. Pero no margines por el color de sus pieles, ni siquiera en el de su pelo, ni por como son. Fíjate en lo que son; y no te fíes de las personas que nunca miran a los ojos cuando les hablas.

Pronto descubrirás todo esto, y decenas de cientos de miles de cosas más. Y si te lo propones podrás tocar el cielo y devolverle una sonrisa a la luna.

Bienvenido a casa. Bienvenido al mundo.

Tu padre.

< El 28 de Julio de 2009, Rafa, fue dado de alta de la Unidad Pediátrica de Cuidados Intensivos del hospital Virgen de la Arrixaca de Murcia, después de haber estado ingresado sus primeros cinco meses de vida >

Rafael Moreno Gómez www.rafapuede.es



Este obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/).